

## **La reorganización de los bloques mundiales de poder. Los preparativos para la IVGM**

### **1- Viejos imperios y nuevas potencias**

Como es sabido, desde que el modelo de organización social de base estatal alcanzó su madurez desde la primera mitad del SXIX, mientras la guerra no es un hecho dado, el aparente periodo de paz que se da mientras es en sí un preparativo para aquella.

Según la historiografía académica, la II GM (1939-1945) supuso un cénit en el fenómeno polemológico desde su enfoque de barbarie descontrolada que en el mundo moderno resultaría prácticamente irreplicable. Las guerras acaecidas desde entonces se equiparan a operaciones de cirugía militar para ir configurando pequeños reordenamientos imperiales. Pero esto no sucede así en realidad, pues las llamadas “guerras de la postguerra” (1945-1989) desembocaron en el derrumbe de una de las potencias consolidadas tras la derrota del nazismo, la URSS, tras una encarnizada partida bélica librada por medio de países y potencias del extrarradio occidental entre aquel imperio y los EEUU. La victoria indiscutible de éste bloque de poder mundial tuvo los mismos efectos rotundos en todos los aspectos de la organización planetaria que en el 45 pero con costes insidiosamente más ocultos, especialmente su final catastrófico desparramado en extensas áreas del entonces denominado tercer mundo.

Otra de las falacias del academicismo oficial consiste en velar, si no es ocultar desvergonzadamente las causas que dan lugar a los conflictos bélicos. Para el caso de la II GM se admite a regañadientes que lo alentó el duro crac financiero de 1929, pero apenas se reconoce que fue el tablero de juego donde se dirimiría la hegemonía imperial a partir de la segunda mitad del SXX, hegemonía imperial británica de un siglo convertida en vacío por la marcha en su fase declinante. Así las cosas, la situación mundial vigente con las viejas hegemonías occidentales acuciadas ante el aterrador empuje de las por ahora -sólo- economías emergentes, evoca inquietantemente el temible escenario de los 1930, aderezado por las particularidades propias del presente SXXI.

La gran superpotencia que despunta para las décadas venideras es indudablemente China, por lo que todos los movimientos de ajedrez bélico señalarán la dialéctica integral entre ésta y la vieja potencia declinante, Estados Unidos, aun imbatible militarmente. Los campos de batalla tendrán lugar en lo diplomático, comercial y financiero por ahora. Occidente se bate en la terrible contradicción entre derrotar a su joven rival de manera directa o hacerlo en su lógica convirtiéndose precisamente en su copia –revolución reindustrializadora en condiciones sociales de sevicia- conservando al mismo tiempo sus peculiaridades culturales propias.

En esta propuesta se trata de ir recopilando información desde una óptica empírica para ir marcando las fases de éste acontecimiento y prever sus efectos sobre nuestras vidas cotidianas sabiendo cómo hacerle frente. Tal información deberá descansar en cifras y datos mediáticamente puros, ya que las posibles fuentes serán la prensa, páginas y blogs de la red y libros, siendo vital estar capacitados para trillar lo verídico contrastable y concreto de la orientación ideológica e intereses manipulativos que puedan contener –y contienen- tales medios, para tratar por nosotros mismos, de crear un trabajo que responda a la verdad sencilla y finita según la altura de nuestras posibilidades. Tarea en sí arto ardua.

Para ello se podría ir clasificando la información recopilada en los diferentes aspectos de la realidad que aquí se proponen, más otros que se puedan añadir, estudiar cuidadosamente cada uno de ellos a partir del material compilado y armar un conjunto cuya meta sea el abarcar la realidad del tema tratado lo más ampliamente posible, respondiendo así al paradigma moriniano de la complejidad. Evocando a E. Morín sobra recordar que el todo es mucho más que la suma de las partes, y que éstas modifican continuamente a aquella y simultáneamente aquella a las primeras.

## **2- Economía**

Los estados tienen en la recaudación fiscal la más importante fuente de financiación para sus estructuras de dominación. Un enfoque imprescindible en éste apartado se da en la caja de la Seguridad Social, fuente casi inagotable de fondos para los aparatos policiales y bélicos. Aquí procede investigar los movimientos contables desde la recaudación a su salida, hecho tampoco demasiado velado, tal como indicaba alguna agencia de noticias que resaltaba la acérrima apología que diversos cuerpos armados hicieron en cierta ocasión de tal institución de la mano de algunos sindicatos que pusieron en el ambiente castrense un aroma de reivindicación obrera tal cual tupido velo.

Lo más sustantivo en éste apartado se centra en el seguimiento de la mutación que han sufrido la mayoría de las economías occidentales desde el inicio de la revolución industrial –o poco más posteriormente- hasta su dramático ocaso hodierno pasando por el fenómeno terciarizador de las últimas décadas y su mutación financiero parasitaria. El caso de Grecia sería un ejemplo de laboratorio a estudiar. De una estructuración financiera que dio bienestar material no productivo a amplias capas sociales parasitarias a costa de fondos europeos “de cohesión social” a devenir en un agujero negro financiero incapaz de ser tapado por ayuda monetaria alguna, con miles de seres humanos hambreados en las calles, lleva a hacerse algunas preguntas. ¿Cómo fue la estructura económica de los países europeos más débiles durante los “felices” años 1970-2008?, ¿con qué modelo productivo habían sido capaces de existir sin el respaldo de ninguna estructura económica supraestatal?, ¿cómo ha sido el proceso que destruyó sus estructuras económicas productivas?, ¿qué intereses han dirigido la reorganización productiva a escala europea? Así mismo no ha de perderse de vista que una estructuración de escala nacional económica modificada para servir metas meramente financieras, que primen el consumo por encima de la producción, ha de ser forzosamente parasitaria de otros países productores y del medio ambiente, insostenible a largo plazo y sobre todo, ferozmente destructiva de lo humano por quien la padece.

Se puede añadir el proceso de un país como “España” que hasta la Guerra Civil se mantuvo como una potencia colonial de tercer grado hasta devenir en décima potencia económica mundial en el apogeo del régimen franquista, a quien los investigadores del sistema acusaban de autárquico, cuando esto no era rigurosamente cierto. Un personaje destacado de tal régimen fascista, tecnócrata de gran valía ajeno a ñoñerías beatas que continuamente enreda a historiadores ajenos a lo fundamental del franquismo, fue José Antonio Suanzes. Ya entonces, sin terminar de rugir las bombas, fue capaz de vislumbrar y estructurar el tejido industrial español aprovechando eficazísimamente las unidades productivas de toda índole existentes a lo largo y ancho del país y jerarquizándolas en orden de importancia según sus

planes industrializadores al servicio de una meta colonial militarista. Él se hizo causa del antaño “anticapitalismo” frente a falangistas sumergidos en una orientación liberal, supervisó y reorganizó hasta la última tuerca de la maquinaria industrial de nuevo cuño reestructurándola continuamente hasta lograr sus intereses. Hasta frenó iniciativas de alemanes y americanos para instalar factorías de montaje automovilísticas en sus dominios, incluso trabajó seriamente audaces tentativas empresariales interiores como la de Eduardo Barreiros, a las que veía como lastres frente a su gran proyecto neoimperial.

### **3- Militarismo**

Éste epígrafe refleja precisamente el meollo de la cuestión que aquí tratamos, y debiera ser estudiado desde dos ópticas diferenciadas: la tecnológica, que le provee de los artilugios y bienes que requiere para su natural desenvolvimiento y la diplomática, con el que el militarismo puede ser expandido por el mundo en base a tratados y acuerdos de cooperación.

Para el seguimiento de la surgencia de pertrechos bélicos se ha de seguir cuidadosamente la pista del desarrollo tecnológico civil. Debemos cavilar a partir de éste qué presuntos avances técnicos disparan el armamentístico, pues se empieza a reconocer que la tecnología no es útil a la productividad en largo desarrollo por el lastre de sus incontables costes ocultos. Siendo así, el incesante proceso de tecnologización fuerza pensar que se somete a metas más taimadas. En ocasiones surge alguna noticia en prensa reseñando tal o cual mérito de alguna empresa dedicada a la creación de artefactos bélicos, aunque suelen ser muy raras las ocasiones. Más bien se ha de sospechar que la pista se encuentra en los laboratorios y centros de investigación de universidades y otros organismos “públicos” o de megaempresas, más fecundos en generar notas de prensa por sus constantes “servicios al bien de la humanidad”. Hablamos de los cauces y afluentes que desembocan en ese infinito océano denominado “complejo militar-industrial”. Es esencial del mismo modo el seguimiento atento toda novedad que la ingeniería genética arroje a la opinión pública, ya que bajo el pretexto de pretender lograr soluciones a las taras fisiosomáticas más problemáticas del ser humano, no parece difícil entrever que lo buscado responde más a colmar las necesidades de aumentar la productividad industrial disparar la eficiencia humana en las guerras conduciéndolo por la senda de su creciente maquinización, es decir, que lo humano evoque más a un autómatas programable que a un alma con todo lo que ella conlleva.

De la proliferación militarista se han de observar por un lado su faz diplomática en pactos conjuntos entre estados para el rearmamento entre ellos con sus correspondientes acuerdos de cooperación militar, con los que ir tejiendo la nueva dinámica de bloques de poder gravitantes entre China y EEUU. La otra vía suele consistir en la venta de montante contable hipermillonario de grandes partidas armamentísticas, como misiles y tanques entre dos ó más estados mediante una gran corporación del citado complejo militar-industrial.

Otra realidad que no debe ser perdida de vista es la de las guerras de baja intensidad y guerrillas so pretexto de disputas territoriales y étnicas, como puedan ser las palestinas, la ucraniana o las que azotan buena parte del continente africano. Tanto como las pretendidas guerras de liberación como la que derrocó a Gadafi en Libia en al 2011.

## 4- Islamismo

Quizás éste fenómeno debiera ser agrupado en el anterior apartado como un tipo de “guerra insurgente”, pero ha tomado en los últimos años la suficiente relevancia como para lanzarle un enfoque particularizado. Los grupos militantes en el llamado “islamofascismo” fueron financiados y espoleados por los servicios secretos occidentales, especialmente los norteamericanos para socavar la contrarréplica soviética con la paralela y peculiar dialéctica comunismo-religión en aquellos territorios del medio oriente —en especial Afganistán— que padecen desde entonces las consecuencias del atroz juego de potencias por el poder mundial.

Otra arista aquí a estudiar es la del empleo de estos grupos para la ejecución de atentados “a medida” como los de Nueva York, Madrid, Londres o recientemente París. ¿Pueden estar estas células siendo manipuladas en una doble meta directa de causar golpes a objetivos occidentales y otra más taimada de instrumentalizar el terror generado en intervenciones políticas para cohesionar a las desustanciadas masas occidentales en pro de sus mandantes? Y si hablamos de que las élites occidentales puedan dar uso al islamismo como instrumento de dominación, no podemos olvidar esa “alianza de civilizaciones” que ideó J.L. Zapatero, el inefable jefe del anterior gobierno socialista. No en vano se sabe los casi 1400 millones de habitantes chinos se verían numéricamente desbordados por los 600 de occidente más los 1200 musulmanes del medio oriente. Ya Franco espoleó a su vanguardia mora contra el ateísmo “rojo” del bando republicano, estrategia que le concedió innegables réditos.

Fundamental asimismo es conocer cómo se sirven de ellos las denominadas petromonarquías que buscan expandir su área de influencia por medio del islam, cómo son financiados, y finalmente el papel ó ubicación de estos poderes emergentes en la reorganización imperialista mundial a favor o en contra de unos u otros bloques de poder mayores.

Mención especial merece la, en apariencia irrefrenable expansión del Estado Islámico (ISIS) como otro fenómeno autónomo a investigar por parecer una tentativa más seria que la de grupos como Al Qaeda en la implantación de un imperialismo islámico. Aquí resalta seriamente el hecho como fenómeno sociológico de la voluntad de una parte de la juventud occidental de participar en éste bando. ¿Cómo pueden tales jóvenes desear ser partícipes en un destino tan macabro e inhumano, viniendo de una civilización tan perfecta y acabada como la occidental post moderna? Aquí brota un manantial de preguntas a reflexionar...

## 5- Sociedad

A la antes aludida operación estratégica de vinculación con el islam iniciada por el ínclito ZP se le ha de agregar su gran intervención política de ganarse y Paniagua a la mayor parte de la insurgencia radical, antimundializadora y burgués nacionalista bajo el pretexto de “echar a la derecha”, para liquidar cualquier atisbo serio de oposición a los designios poderhabientes.

Todo esto ha llevado a que, cuando la estructura económica y financiera a escala de país ha comenzado a crujir y el estado detenta recursos monetarios decrecientes, puesto que no existe una fuerza opositora al régimen digna de llamarse de esa manera, el malestar que esta situación agujijonea a enormes masas de población enajenada y desmovilizada se encauza en

una gran caza de brujas presuntamente contra la corrupción por altos cargos políticos y la irrupción de pretendidos nuevos partidos políticos vendiendo locomotoras de saldo. Asimismo la “defensa de lo público” centrado esto en la educación y la sanidad estatales se presenta como la novísima senda de la revolución del SXXI, monitorizada confortablemente desde la Red que controlan las mismas fuerzas policiales existentes para eliminar cualquier atisbo de movimiento insurgente.

La manipulación feminista ha de ser observada como medio para introducir el odio a cuña entre iguales de diferente sexo, como herramienta ideológica de exterminio masivo y de biopolítica impuesta directamente por la criminalización de la natalidad o diferidamente en el azuzamiento entre sexo homosexual y heterosexual. Se debe marcar sin olvido, la meta de desmontar el mito, posmoderno, de que la mujer ha estado desde tiempos inmemoriales encadenada a la voluntad del varón como si su género fuera una institución o un poder fáctico, y el acopio de poder ilegítimo de las féminas por tanto, nunca fuera a llegar a ser suficiente. Por los casos visibles de políticas y empresarias se ve que el poder como hecho injusto y destructivo no entiende de sexos.

El otrora gran bastión de la radicalidad agónica, el antirracismo neorracista también lo hayamos generando grandes controversias en la hora actual. Sus funciones formales aunque no publicitadas serían las de proveer al mundo desarrollado de mano de obra barata, abundante y amortizada en sus costes formativos, procurar personal a los ejércitos y cuerpos militares, arrollar –muy a pesar de ellos- las culturas autóctonas que los acogen, y las que representa el gran sueño del organismo de gobierno mundial, la ONU, su temible proyecto de generar una civilización universal homogénea y culturalmente presionada a mínimos. En numerosas ocasiones las pretendidas víctimas de esta injuria se regodean en su racismo antiblanco y como no podía ser de otra manera, existen infinidad de miembros de minorías raciales que por su poder económico, político, militar, etc., constituyen perfectos ejemplos idénticos a los racistas coloniales europeos de la era victoriana. A pararse a reflexionar es la “campaña” reiterativa de matanzas policiales a miembros negros en EEUU a sabiendas de que allí se instauró desde décadas una supuesta sensibilidad ante el racismo contra negros por parte de fuerzas de poder “blancas”, y más en especial bajo la batuta de un presidente imperial no blanco.

## **6- Conclusión**

Lo aquí expuesto invita a seguir metódica pero pacientemente cualquier información que ahonde en los apartados señalados que, una vez ordenados, otorguen una visión de conjunto sobre el fenómeno militarizante vislumbrado en el horizonte dado por la inacabable dinámica de transformaciones y cambios en los bloques de poder imperiales, hoy más candente que nunca.

Esta estructura se halla como no, abierta a propuesta de reorganización, modificación y nuevos aportes.